

INTRODUCCIÓN

La realización de un libro en el campo de administración de riesgo es una tarea de mucha responsabilidad. Este texto es una introducción al mundo actual de dicha disciplina. Se contempla la administración de empresas inmersa en un sistema que requiere que el riesgo sea estudiado y manejado de manera organizada.

Como fundamento se establece que las organizaciones buscan reducir el riesgo que corren en sus negocios, que buscan optimizar su administración pero que siempre convivirán con él, pues no lo podrán reducir a cero.

Igualmente, se considera que, ante todo, mediante administración de riesgo se busca controlar el valor de las potenciales pérdidas, entendiéndose como la pérdida de valor causado por la variación de un resultado económico esperado. Pérdidas que pueden presentarse por daños, por condiciones socioeconómicas, entorno y factores naturales o de otras múltiples índoles.

Las organizaciones buscan protegerse de estas pérdidas a las que están expuestas mediante el uso de seguros, contratos derivados o autofondeando sus posibles resultados. Se supone también que la empresa está interesada en cubrir riesgos de su propiedad, sus responsabilidades, vida, económicos, precio, tasas de interés, tasas de cambio y muchos otros.

Dentro del panorama que se plantea en este libro, se considera que en el proceso de administrar el riesgo intervienen agentes, reaseguradoras, aseguradoras y el dueño del riesgo que están relacionados, pues los dos primeros cubrirán al dueño del riesgo mediante un contrato y éste tendrá que reconocerles una prima a cambio. En el caso de coberturas con derivados lo que sucede es que la empresa o persona dueña del riesgo contrata mediante un contrato de derivado a una empresa que asuma el riesgo y le paga un precio de contrato. El contrato derivado se realiza sobre un activo base que pueden ser acciones, bonos, bienes transables, índices y que se conocen como *underlying assets*.

El libro contiene dos grandes partes. La primera hace referencia a los aspectos administrativos y conceptuales alrededor del tema de riesgo, y la segunda parte corresponde a la presentación de algunas herramientas cuantitativas que se pueden utilizar en el análisis de riesgo.

El tratamiento del libro parte desde la identificación de los efectos que tiene el riesgo en la utilidad, pasando por los componentes de riesgo, las decisiones bajo riesgo, la relación de la administración de riesgo con las diferentes funciones de la empresa, las herramientas de administración de riesgo, medición, relación con las evaluaciones de desempeño de la organización, condiciones que influyen en el comportamiento de mercados y desarrollo de las organizaciones.

En la segunda parte se realiza un tratamiento cuantitativo con el estudio de algunos ejemplos que ilustran la primera parte; por ejemplo, el análisis de la tasa de interés como variable aleatoria y la necesidad de construir la función de densidad de probabilidad, el análisis de un portafolio de inversión que lleva a conocer el óptimo, la forma como se establece el VAR y sus significados. Igualmente, se presenta la forma como otros modelos pueden ser utilizados en el análisis de crédito.

El texto presenta las diferentes condiciones y formas en que el riesgo se hace explícito y su relación con el éxito de una estrategia en la organización. Se ha observado un balance entre riesgos que afectan el pasivo y el activo de una organización y que pueden ser aplicados tanto en el campo financiero como industrial manufacturero. Sin embargo, hay un énfasis mayor en algunos puntos que hacen referencia al negocio bancario y a la parte específica de crédito en este tipo de entidades.

Es fundamental hacer énfasis en que la administración de riesgo y la responsabilidad funcional en una organización bancaria no pueden generarse solamente en estudiar el crédito, lo cual es una visión muy corta de todo el desarrollo y control que se debe realizar para reducir la pérdida en una entidad de tan alta exposición. Los riesgos bancarios incluyen crédito, liquidez, tasa de interés, mercado, cambio de moneda extranjera, solvencia, operación, recursos físicos y humanos.

En la actualidad van moviéndose uno al lado de otro los procesos de administración de portafolios y de administración de activos y pasivos; esto simplifica que así como en las inversiones hay análisis de portafolio, debe hacerse lo propio con el crédito y lograr que la brecha entre activo y pasivo sea la menor posible. Todo esto dentro de la óptica que establece que para lograr una ventaja competitiva sostenible en la banca se requiere la posibilidad de controlar los costos futuros, al igual que los costos actuales, lo cual solamente se puede realizar mediante una adecuada administración de riesgo, para poder manejar un ingreso y utilidad acorde con la entidad.

Otros factores que están representados en el análisis de este libro son los siguientes:

1. El análisis de riesgo es un proceso que direcciona de arriba a abajo y de abajo a arriba. Se requiere de política, pero también del entendimiento de la operación.
2. La administración de riesgo está asociada a todas las funciones de la organización; no es un problema único de una sola área, es un problema general que se controla centralizado pero se maneja por áreas de responsabilidad.
3. Se manejan diferentes dimensiones en la administración de portafolio que contempla la optimización del retorno al igual que la concentración, asignación de

- recursos y desarrollo de tecnologías para mantener un adecuado sistema de información.
4. La administración de riesgo no puede separarse del manejo de activos y pasivos, al igual que se debe contemplar la relación entre unidades de negocio, transferencias, riesgos en asignación de recursos y desarrollo de sistemas de evaluación del desempeño.
 5. El concepto no es suficiente; se requiere de la construcción de indicadores, de funciones de distribución de probabilidad de pérdidas, de cálculos de variación, de estructuración de bases de datos, de creación de modelos y de una cultura objetiva de riesgo que permita segmentar y dirigir los esfuerzos de mercadeo a buscar los consumidores y productos más adecuados a las expectativas de utilidad de la entidad.

Con esta estructura y fundamentación es posible desarrollar un texto que guíe al lector bajo una óptica no de la administración de riesgo tradicional, sino como una orientación de desarrollo estratégico y de ordenamiento de variables críticas de éxito que siempre han estado latentes, pero que en la gran mayoría por la miopía administrativa del corto plazo han dejado sin estructura la empresa.

Algunos autores han presentado recientemente los principales conceptos de administración de riesgo en entidades financieras que relacionan riesgos a evitar, transferir o administrar, las metas de administración de riesgos y los retos de comunicación. Esto como lo muestra Olfield y Santomero (1997), con el fin de organizar más el problema para buscar soluciones de acuerdo al riesgo y su relación con la organización; por ejemplo, es posible que una meta en administración de riesgos relacionada con la transferencia de los mismos sea concentrarse en los riesgos sobre los cuales la empresa tiene ventajas competitivas. Para evitar el enfoque a la minimización de riesgos no relevantes. Otro de los aportes es identificar las acciones de las entidades financieras y relacionarlas con los riesgos a que están sujetos. Los servicios financieros básicos son organización, distribución, servicio, empaque, intermediación, generadores de mercado. Éstos están relacionados de diferentes formas con los riesgos que se presentan: riesgo sistemático que proviene de cambios en tasas de interés, precios de bienes transables, riesgo de crédito, riesgo de transporte, operacional y legal. Para lo cual proponen que en un sistema de administración de riesgo activa se requiere establecer estándares y reportes, imponer posiciones, límites y reglas, definir lineamientos de inversiones y relacionar esquemas de incentivos y compensación.

Todo esto mostrando que en la medida en que las entidades financieras se sofistican, al igual que los mercados en los cuales operan y que aparecen con mayor cantidad de participantes, producirán nuevos retos de análisis de riesgo. Así, en cada persona que estudia este libro debe quedar siempre la pregunta: ¿Cómo puedo relacionar estos temas con el tipo de empresa y mercado que se está atendiendo? Olfield y Santomero (1997) resumen su análisis en cuatro aspectos:

1. La administración de riesgo debe ser integral en el plan de negocio institucional.
2. La entidad debe definir los riesgos específicos de cada una de las actividades y desarrollar formas para medirlos.
3. La entidad debe establecer procedimientos, tal que la administración de riesgo comienza en el punto más cercano de la asunción de riesgo.
4. La organización debe desarrollar bases de datos y sistemas de medición de acuerdo con la forma como el negocio está orientado.

Acerca de los riesgos del siglo XXI y cómo anticiparlos y administrarlos, Kessler (2001) escribe que en un universo de riesgos se deben tener transformaciones radicales que están asociadas, por ejemplo, con cambios demográficos en fertilidad y mortalidad, cambios ambientales, nuevos sistemas de producción. Con cada avance en nuevas tecnologías aparecen riesgos específicos. Igualmente, se puede cambiar la severidad, la frecuencia del evento y el tiempo en el cual puede ocurrir. Todo esto porque el universo de riesgos se expande, los riesgos de la naturaleza tienen cambios radicales y la aparición de nuevas técnicas de administración de riesgo son requeridas.

La tasa a la cual nuevos riesgos aparecen es más alta que la tasa en que los existentes desaparecen. El señor Kessler señala seis factores en el proceso de expansión del riesgo:

1. Nuevas tecnologías
2. Nuevas actividades económicas
3. Acumulación de riesgos
4. La sociedad de servicios tiene menor relación con la materia
5. Globalización económica y financiera
6. Aparición de nuevas epidemias a escala mundial

Con todos estos cambios la administración de riesgo ha de iniciar su transformación en los siguientes aspectos:

1. Compensación y prevención
2. Información y selección
3. Individualización y agregación de riesgos
4. Capacidad de respuesta de los negocios.

Es también muy importante tener en cuenta que existe una nueva forma de ver la administración de riesgo y la relación existente entre los riesgos industriales y financieros (Zech, 2001), que presenta como un proceso efectivo de administración de riesgo los siguientes pasos:

1. Evaluación de riesgo
2. Control de riesgo

3. Financiación de riesgo
4. Administración y operación
5. Comunicación de riesgo

Esto conduce a que un gerente de riesgo debe llegar a entender cómo proteger los riesgos industriales tan bien como la exposición financiera presentada en una hoja de balance.

Los capítulos que a continuación se inician poseen gráficos que buscan resumir algunos conceptos, y presentarlos en forma esquemática para poder usarlos de manera más algorítmica.